

Robinson pide investigar la violación de los derechos humanos en Chechenia

La comisaria de la ONU para Derechos Humanos se declara «conmocionada»

AGENCIAS • MOSCÚ

La alta comisaria de la ONU para los Derechos Humanos, Mary Robinson, declaró ayer que se encuentra «profundamente conmocionada» por la «desesperada situación» de los refugiados

chechenos y por sus relatos acerca de los abusos cometidos por los militares rusos. «Es necesario investigar las acusaciones de violación de Derechos Humanos de que hablan los refugiados, y espero que se haga». Robinson visita varios

campos de refugiados y prisioneros chechenos del norte del Cáucaso para comprobar sobre el terreno la veracidad de las denuncias de varias organizaciones humanitarias sobre las atrocidades cometidas por tropas rusas en Chechenia.

En su primera jornada de una misión de cuatro días, la alta comisaria pudo conocer las condiciones en que se hacían cerca de 14.000 chechenos en los campos de refugiados de Sievernyi y Sputnik, localizados en la vecina república de Ingushetia. «Estoy profundamente conmocionada por la desesperada situación en la que están viviendo los habitantes de estos campos», dijo Robinson.

En Ingushetia se encuentran cerca de 200.000 refugiados chechenos que huyeron de los combates que enfrentan desde octubre a la guerrilla independentista y al Ejército ruso en Chechenia.

La ex presidenta irlandesa expresó su tristeza por el gran número de casos de violaciones de los derechos humanos que varias interlocutoras le habían comunicado en los centros de acogida. «Me preocupan mucho las arbitrariedades que pueden cometer los soldados en estos casos», dijo.

Diversas organizaciones humanitarias, entre ellas Amnistía Internacional y Human Rights Watch, han denunciado en los últimos días varios casos de ejecuciones sumarias de civiles chechenos, así como violaciones y asesinatos de mujeres a manos de grupos de soldados borrachos.

Esta semana fue arrestado un coronel que había violado y estrangulado a una joven chechén, y que adujo para su defensa que simplemente trataba de interrogarla.

«Soy amiga de Rusia»

Robinson agradeció al Gobierno ruso que le autorizara finalmente a viajar a Chechenia y a los campos de refugiados y detenidos, pese a la fuerte oposición anterior del Kremlin a esta misión. «Soy amiga de Rusia, pero una buena amiga que sabe contar la verdad», declaró Robinson a la agencia oficial Itar-Tass, horas antes, en el avión que la conducía a Nazrán.

En uno de los campos de refugiados, un numeroso grupo de mujeres y niños recibió a Robinson con pancartas antirrusas que



Una refugiada chechena llora desconsolada ante Mary Robinson (izquierda)

pedían el fin de los enfrentamientos. Varias de estas mujeres le relataron las condiciones extremas en las que se encontraban, el drama vivido con la irrupción de las tropas rusas en sus aldeas y los desmanes cometidos por los soldados.

La alta comisaria recibió testimonios documentados por ONG. Robinson pudo constatar también las presiones que están ejerciendo las autoridades rusas sobre los refugiados para que éstos vuelvan a sus hogares.

Sin embargo, las mujeres chechenas con las que la comisaria comentó tal contingencia le indicaron que la vuelta era imposible ante la falta de garantías y seguridad para vivir en una república arrasada totalmente por la guerra.



Una chechena muestra su desesperación

Basáyev fusilará a 9 prisioneros si Rusia no los canjea por un violador

El jefe de guerra checheno, Chamil Basáyev, amenazó ayer con fusilar a nueve prisioneros de guerra rusos si Rusia no acepta canjearlos antes del próximo miércoles por un coronel acusado de violar y asesinar a una joven chechena, declaró ayer un portavoz de los independentistas, Movladi Udugov. «La parte chechena está dispuesta a cambiar nueve prisione-

ros de guerra contra el coronel (Yuri) Budanov, que ha violado a una muchacha chechena», declaró Ugadugov.

El pasado jueves, las autoridades militares rusas arrestaron e inculparon al coronel Budanov, comandante de un regimiento de tanques en Chechenia, por la violación y el asesinato de una chechena de 18 años.

Hallan 27 cadáveres

Por otra parte, los cuerpos de 27 soldados rusos, que cayeron en una emboscada tendida por los rebeldes en el sur de Chechenia, han sido encontrados, según anunciaron ayer los servicios del Ministerio ruso del Interior en la región de Perm, citados por la agencia Itar-TASS.

Un portavoz precisó que ya han sido identificados 23 hombres, aña-

diendo que 19 cuerpos se encontraban todavía en Vedeno, en la región montañosa donde tuvo lugar el enfrentamiento el pasado miércoles.

Una columna militar de 49 hombres fue atacada y el último balance difundido el pasado viernes por el Ministerio del Interior tras el descubrimiento de un soldado herido era de cuatro muertos, siete heridos y

38 desaparecidos. Por su parte, la agencia Interfax, citando fuentes informadas, indicó que 32 cuerpos habían sido encontrados, pero que sólo 19 fueron recuperados, mientras que un soldado herido fue evacuado.

También fue hallado el cadáver del general presuntamente secuestrado por la guerrilla chechena.

Justicia de mentiras

JOSÉ LUIS PEÑALVA

La Alta Comisaria de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Mary Robinson, asegura haber recibido tremendos testimonios sobre abusos de los rusos en Chechenia. Organizaciones internacionales como Amnistía Internacional llevan semanas, casi desde el comienzo de la guerra, ofreciendo esos mismos testimonios inenarrables de brutalidad, violaciones y ejecuciones sumarias. Algo que forma parte del dossier cotidiano de los medios y que, ante su reiteración, por desgracia, está dejando de ser noticia. Pero la ONU envía a su Comisaria y parece que unos y otros descubren que algo está sucediendo en aquella república en la que se detecta entre los refugiados —vaya por Dios—, «un rencor muy profundo».

Por lo visto, la sensibilidad de la Comunidad Internacional tiene niveles, que se dosifican y que actúan sobre las conciencias de modo independiente. Ya me he referido a Amnistía Internacional, pero es que hace poco estuvo por allí recogiendo desolación —que es lo que abunda—, el responsable de Derechos Humanos del Consejo de Europa, Gil Robles. Desconozco si queda algún humanitario más, pero es presumible que así sea y que todos ellos contribuyan a atormentarnos con nuevas desazones, más que a propiciar una intervención terminante.

Por otra parte, que la ONU envíe a investigar, a estas alturas de curso, el desafuero en la guerra de Chechenia es tan patético y absurdo como si el alto Organismo propiciase un estudio sobre la guerra del Peloponeso. Alguien dirá que el ejemplo no sirve puesto que de lo que se trata es de poner en la picota a los criminales de guerra. Pero todos sabemos lo que, al respecto, se ha conseguido en Kosovo y cuál ha sido la verdadera utilidad y alcance de los órganos internacionales de Justicia. Porque ¿cómo hacer Justicia sin la comparecencia de los reos? Y eso, que hablamos de Yugoslavia, un país derrotado y de Bosnia y Kosovo, una región bajo la protección de tropas multinacionales, allí donde como reza el viejo refrán todo el mundo es bueno, pero la capa no aparece. Los testimonios de los refugiados kosovares, en su día, ponían los pelos como escarpias, los generales serbios daban las órdenes de saqueo cuando no permitían o participaban en los crímenes. Pero, hasta ahora y que se sepa, sólo pececitos pequeños han sido juzgados en el Tribunal de la Haya por genocidas y/o criminales de guerra. Los grandes capos de las matanzas permanecen impunes y algunos de ellos han desaparecido por conductos mafiosos. Se prefiere la cloaca para la limpieza a la justicia.